

El cuento de Sofía-Dinámica de empatía

Por grupos divididos entre los personajes principales.

Érase una vez una niña llamada Sofía que se aburría en su casa del bosque, ya que sus papás estaban todo el día trabajando. Tanto se aburría Sofía, que un día, sin pedir permiso a sus padres, decidió ir a dar un paseo por el bosque.

Escogió pasar por un camino estrecho, lleno de flores y frutas, iluminado por el sol. Sofía se sentía muy alegre disfrutando del paseo, miraba los árboles, cantaba con los pájaros, olía las flores... De repente, ve que el camino se dirige hacia una casa de donde procedía un olor estupendo a pasteles recién hechos. Sofía tenía un poco de hambre y decide llamar a la puerta, y le abre un hada que estaba cocinando unos pasteles riquísimos.

El hada le ofreció los pasteles a Sofía y se los comió encantada... además el hada era muy divertida, y jugaron durante toda la tarde. Sofía se sentía muy bien, muy contenta, y no se dio cuenta de que el tiempo pasaba y sus padres volverían a casa y no la encontrarían allí, con lo que se ganaría una gran regañina... Cuando Sofía se dio cuenta de que estaba anocheciendo y de que era muy tarde, se despidió del hada y se marchó hacia su casa corriendo. Pero llevaba tanta prisa, que se equivocó de camino y se perdió.

En el camino se encontró con un duende. Era un duende travieso del bosque y ella le preguntó que por dónde podía llegar a su casa. Pero el duende, como era travieso, le indicó el camino más largo y difícil. Sofía, enfadada porque el duende le había engañado y ya era de noche, como pudo, decidió regresar a la casa del hada.

Llamó a la puerta del hada con la esperanza de que ella le dijese cuál era el camino correcto para ir a su casa lo antes posible. Pero el hada no estaba allí, ya que las hadas trabajan por la noche con la Reina de las hadas construyendo los sueños de los niños.

Triste y con mucho miedo, Sofía decidió ponerse de nuevo en camino por otro sendero para probar si por allí llegaba a su casa... Estaba tan cansada que se metió en el hueco de un árbol para descansar y protegerse del frío, y se quedó dormida.

Al día siguiente sus padres la encontraron allí dormida en el hueco del árbol. La castigaron sin pasear por el bosque y sin comer pasteles.

¿Quién tiene la culpa?